

# JORGE LUIS BORGES Y LA REVISIÓN DE LA REALIDAD

DONALD A. YATES

*dañado*

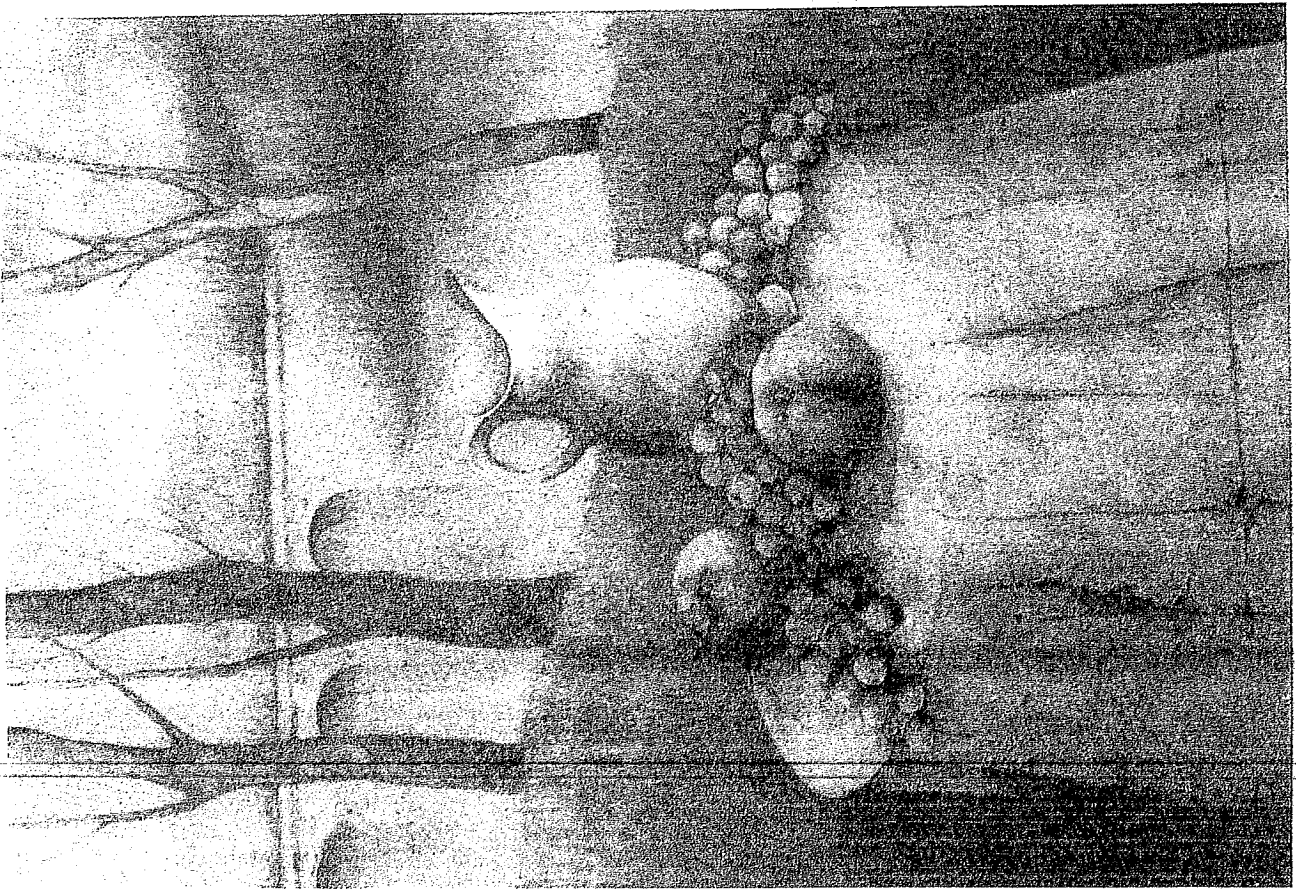
A temprana edad, Jorge Luis Borges comenzó a desarrollar una concepción de la existencia humana que, a la larga, se mostraría en aguda contradicción con las percepciones más comúnmente aceptadas de la realidad. No se puede negar que él fue un hombre entre los hombres, que experimentó la amplitud y la profundidad de las emociones humanas, pero, acaso como pocos, mantuvo durante toda su vida la convicción de que nuestra existencia es una aventura intelectual asombrosa. La influencia en sus escritos de esta visión es de extrema importancia; sus textos se caracterizan por proponer revisiones o modificaciones de aspectos básicos de la realidad respecto de cómo ésta es más generalmente vista. Una de las primeras críticas que se ocupó seriamente de la obra de Borges como una totalidad, Ana María Barrenechea, señaló este aspecto en su examen de los temas centrales de Borges, en el estudio titulado *La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges*.

Puesto que los temas recurrentes de Borges comprenden con tanta frecuencia conceptos filosóficos y metafísicos, suele admitirse que el autor los encontró en sus extensas y extraordinariamente variadas lectu-

ras. Sin embargo, hay otras fuentes menos librescas donde se pueden rastrear sus ideas. En mi carácter de amigo y compañero de Borges de muchos años, durante los cuales reuní laboriosamente material para una exhaustiva biografía de él, me familiaricé con aspectos poco conocidos de su vida que, a su manera, contribuyeron sin duda a la elaboración de su particular *Weltanschauung* y al carácter de su obra.

Por lo tanto, me gustaría hacer, desde la perspectiva del biógrafo, una serie de observaciones con respecto a algunas circunstancias de la vida de Borges que, según creo, ejercieron cierto efecto sobre lo que escribió y cómo lo escribió. El espacio del que dispongo es, por supuesto, limitado, de modo que he organizado mis ideas en una forma necesariamente esquemática.

El padre de Borges, Jorge Guillermo Borges, era profesor de psicología y, según se estilaba en esa época, un anarquista teórico. Apartó a su hijo de la enseñanza regular, ya que no creía en instituciones sostenidas por el Estado, y, en lugar de eso, les puso al niño y a su hermana menor, Norah, una institutriz que les impartía lecciones en casa. Mucho más importante, forjó la educación



Jorge Ludueña - "En mitad de la tarde"  
Óleo y acrílico sobre lienzo

de su hijo permitiéndole el libre acceso a su biblioteca particular, la mayor parte de cuyos libros estaban en inglés y versaban sobre una amplia gama de materias. Significativamente, no le proporcionó a su hijo ninguna guía sobre cómo abordar esos libros, no le señaló ninguna diferencia entre las características de la ficción y las de la no ficción, y ni siquiera estableció distinción entre las veneradas obras clásicas y las contemporáneas. Tal como afirmó Borges más de una vez, ésta fue la experiencia central de toda su vida. Se lanzó a gozar de una fiesta de lecturas que nunca cesaba, guiado sólo por el criterio que le dictaba su hedonismo. Sin duda, éste fue el campo de aprendizaje para un escritor en cuyos ensayos se percibe el sabor de la ficción y cuyos cuentos pueden leerse, curiosamente, como prosa positiva.

Por último, el padre de Borges le permitió concurrir, a la edad de nueve años, a la escuela del barrio. Sin embargo, era intelectualmente tan distinto de sus compañeros de clase de la misma edad, que se decidió inscribirlo como niño de once años. En consecuencia, cuando recibió el certificado de sexto grado, el 30 de noviembre de 1909, el niño de doce años que se mencionaba en el documento, en rigor, acababa de cumplir diez. Las cosas, habrá sentido, terminan siendo lo que uno quiere que sean. En 1914 la familia de Borges partió hacia Europa para pasar una estadía indefinida en el

continente. El estallido de la guerra los obligó a permanecer durante su transcurso en Ginebra, donde Georgie (como su familia y sus amigos invariablemente lo llamaban) fue internado en el Collège de Calvin. Pero las dos lenguas de la escuela eran francés y latín, y el escolar de catorce años no poseía ninguna de las dos. De modo que ahora hubo que reducirle la edad a fin de hacerlo descender a un nivel más accesible. En todos los documentos de la escuela, su año de nacimiento figura como 1900 en lugar de 1899. Tengo las fotografías de los cursos de 1915, 1916 y 1917, en las que el adolescente Borges aparece como el más alto entre sus compañeros, considerablemente más jóvenes.

Así, pues, conspiraron las circunstancias para hacerlo sentir durante su educación formal como un no integrado, un excluido del grupo, un joven con pocos amigos íntimos. Unos treinta años más tarde, cuando Borges escribió el cuento *La casa de Asterión*, quienes lo conocían estrechamente comprendieron que el narrador, el mitológico Minotauro, criatura solitaria y triste, diferente de los otros hombres, constituía la imagen que Borges tenía de sí mismo.

El joven Borges cumplió sus cursos de modo satisfactorio durante tres años en el Collège de Calvin, pero, en el cuarto y último año, que también fue el último año de la guerra, el padre resolvió retirarlo de la escuela (ya que, en su opinión, el

hijo no la necesitaba), de manera que éste pudo realizar sus propias lecturas y viajar libremente con su familia. Así, pues, jamás le fue otorgado, en verdad, el único grado formal académico que se le atribuyó. La madre de Borges, Leonor Acevedo, prefirió que se creyera que aquí había concluido sus estudios en Ginebra..., y de este modo se hizo. (Muchos años más tarde, después de la caída de Perón en 1955, a Borges se le ofreció un cargo de profesor en la Universidad de Buenos Aires, pero sus antecedentes académicos eran mínimos. La solución: basándose en su vago título suizo, sus amigos le otorgaron un doctorado honorario por la Universidad de Cuyo (Mendoza). Con éste, se halló en aceptables condiciones para emprender una carrera académica oficial).

Un tiempo antes de que la familia de Borges abandonara Ginebra en 1918, ocurrió un incidente que parece haber marcado profundamente al joven Borges. Éste, en alguna ocasión, se refirió oblicuamente a él en sus escritos, y en su *Biography (1)*, el crítico Emir Rodríguez Monegal ofreció un relato del hecho. Tuvo que ver con el primer contacto sexual de Borges con una mujer: Los detalles no están del todo claros, pero lo que parece cierto es que el joven tuvo un encuentro con una mujer mayor que él, quien por último lo introdujo en la experiencia y las sensaciones del acto sexual. Por el mismo relato de Borges, fue un epi-

sodio abrumador y traumático. Pero hay una circunstancia adicional, de la que Borges me habló a mí, que echaba un aura desconcertante sobre todo el episodio. Él había supuesto que el hecho de encontrar a la mujer y descubrir su voluntad de iniciarlo sexualmente era azaroso y fortuito, un riesgoso encuentro personal. Sin embargo, más tarde -me dijo- se dio cuenta de que éste no fue el caso, sino que la cita había sido planeada por su padre, según una práctica frecuente en la época. Esta comprobación -de que él, sin saberlo, había sido un personaje o un actor de un drama compuesto por otra persona- tuvo un profundo efecto sobre él y, según creo, explica la emoción personal que subyace en algunos de sus poemas y cuentos. Esta misma sensación de estar viviendo una "realidad" que resulta ser el argumento o designio de otro puede percibirse en los poemas *El truco y Ajedrez*, para nombrar sólo dos, y también en cuentos que van desde *Las ruinas circulares*, *La muerte y la brújula* y *El muerto* hasta *El Evangelio según Marcos*.

(Me gustaría hacer referencia aquí, entre paréntesis, a otro rasgo de los años escolares de Borges en Ginebra. Esto también tiene que ver con otro procedimiento mediante el cual, al correr de los años, él ha modificado o elaborado ciertos aspectos de su vida. Aquellos familiarizados con los hechos generales de su aprendizaje literario y, especifi-



con el propósito de dar vida al bosquejo biográfico de una carrera literaria particularmente anodina. Un amigo y colega de Borges, Carlos Mastronardi, que redactaba las notas sociales para la misma revista, también entraba en el juego y, me contó Borges, agregaba, a las listas de asistentes a un casamiento de la alta sociedad o a una fiesta de aniversario, nombres de su propia cosecha, tales como el padre Brown o el reverendo Honeythunder. Por esta razón Mastronardi terminó por perder su empleo. Sin embargo, para Borges esta costumbre era algo más que una broma del momento. También de 1936, cuando fue incluida en su colección de ensayos *Historia de la eternidad*, es su pieza *El acercamiento a Almotásim*, que, como sabemos, va un poco más lejos: es la reseña convincentemente detallada de un libro inexistente.

A esta altura de su carrera -1936- Borges se hallaba maduro y listo para emprender la composición de sus singulares "ficciones". La primera de ellas, *Pierre Menard, autor*

*del Quijote*, aparecía en 1939. El celebrado volumen que lleva el título de *Ficciones* se publicaría en 1944. En vista de las observaciones que hemos formulado aquí, quizá los temas y el estilo de estos relatos podrían preverse.

Borges expresó que todos sus relatos eran autobiográficos. Es posible que estas observaciones de algún modo sugieran qué quiso decir:

#### NOTAS:

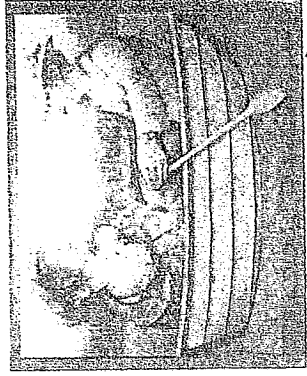
*Jorge Luis Borges and the Revision of Reality*, artículo traducido del inglés por Fernando Sorrentino.

(1) *Rodríguez Monegal, Emir. Jorge Luis Borges: A Literary Biography* (Nueva York, E. P. Dutton, 1978).

(2) *Alazami, Jaime, Jorge Luis Borges* (Madrid, Taurus, 1976): "una actitud de desconfianza innata hacia todo lo afirmativo y una inclinación contraria hacia las dudas y perplejidades. Tanto de índole estética como filosófica" (pág. 81).

(3) *Maria Esther Vázquez, Borges: imágenes, memorias, diálogos* (Caracas, Monte Ávila Editores, 1979).

(\*) *El régimen de créditos es propio de algunos sistemas educacionales europeos y estadounidenses, y no tiene equivalencia en la Argentina [N. del T.]*



Jorge Ludueña - "Paseo en el lago"